



LOS CRONISTAS INDÍGENAS Y MESTIZOS COMO FUENTES HISTÓRICAS EN LA HISTORIOGRAFÍA DEL SIGLO XVIII. EL CASO VEITIA¹

ERIC ROULET

(*Université du Littoral Côte d'Opale. Francia CRHAEL-HLLI*)

CITA RECOMENDADA: Eric Roulet, «Los cronistas indígenas y mestizos como fuentes históricas en la historiografía del siglo XVIII. El caso Veitia», *Nuevas de Indias. Anuario del CEAC*, II (2017), pp. 115-145.

DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/nueind.23>

Fecha de recepción: 9 de julio de 2017 / Fecha de aceptación: 13 de diciembre de 2017

RESUMEN

Este artículo estudia la influencia de autores y fuentes indígenas en la historiografía del siglo XVIII, en especial en la obra de Mariano Fernández de Echeverría y Veitia (1718-1780).

PALABRAS CLAVE

Cronistas; indigenismo; siglo XVIII; relaciones.

1. Este artículo es parte de un libro inédito sobre la historiografía del siglo XVIII, que privilegia el examen de las fuentes indígenas por los historiadores de esa época, aspecto poco estudiado. Está adaptado para concretarse en el caso de Mariano Veitia que ilustró con su trabajo el ambiente historiográfico de su época, con algunas particularidades. Recojo reflexiones ya publicadas en varios estudios y no ambiciona ser fundamentalmente nuevo sino ilustrar con otra perspectiva aspectos poco conocidos o estudiados de la historiografía del siglo XVIII, y darlos en español para un público que ignora el francés.



ABSTRACT

This article studies the influence of indigenous authors and sources in Eighteenth-century historiography, especially in the work of Mariano Fernández de Echeverría y Veitia (1718-1780).

KEYWORDS

Chroniclers; indigenism; eighteen century; chronicles.

Los cronistas indígenas y mestizos novohispanos escribieron muchas relaciones en sus lenguas y en castellano en la época colonial. Sin embargo, sus obras no gozaron de la famosa «luz pública», tan querida por los autores del siglo XVIII. Las dieron a conocer mediante la formación de colecciones de fuentes e hicieron copias de muchos originales. Las más famosas, elaboradas a partir de varios archivos públicos y privados,² fueron las del matemático Carlos de Sigüenza y Góngora (1645-1700) y la del caballero milanés Lorenzo Boturini Benaduci (1702-1755); de éste principalmente la titulada *Museo Indiano*. Para Boturini las crónicas indígenas y mestizas eran uno de los modos de los indios «de encomendar a la pública memoria sus cosas notables ... El cuarto y último, después de la conquista española, en manuscritos de ambas lenguas, indiana y castellana, algunos en papel nacional y otros en el europeo ... por cuyo medio se viene en conocimiento de las particularidades de su vida civil».³ Los historiadores del siglo XVIII valoraron estos documentos

2. Conocemos los documentos que lo componen. Boturini formó un catálogo (L. Boturini Benaduci, «Catálogo», en *Idea de una nueva historia general de la América septentrional*, Porrúa, México, 1973). Sobre la de Carlos de Sigüenza y Góngora, ver E.J. Burrus, «Clavijero and the lost Sigüenza y Góngora manuscripts», *Estudios de cultura náhuatl*, núm. 1 (1959), pp. 59-90. Asimismo, E. Roulet, «Le renouveau de l'américanisme en Nouvelle-Espagne dans la seconde moitié du XVIII^e siècle», en *Mille ans de civilisation mésoaméricaine. Hommages à Jacques Soustelle*, L'Harmattan, París, 1995, pp. 229-240.

3. L. Boturini Benaduci, *Idea de una nueva historia general*, Porrúa, México, 1974, p. 31. Los otros documentos indígenas eran «figuras, símbolos, caracteres y jeroglí-

como muy importantes para escribir o entender la historia antigua de la Nueva España, y los utilizaron también para componer sus propios trabajos científicos. Entre estos historiadores destacó Mariano Veitia.

Fue uno de los más prolíficos de la historiografía novohispana del siglo XVIII. Escribió varias obras: *Los Baluartes de México*, una *Historia de la fundación de la ciudad de Puebla de los Ángeles* y su *Historia antigua de México* a lo largo de las décadas de 1750 y 1760. Su labor americanista era sistemáticamente distinguida y utilizada: fray Servando Teresa de Mier, Antonio de León y Gama o Carlos María de Bustamante le citaron,⁴ si bien no compartieron siempre sus proposiciones y conclusiones. José Alcina Franch escribió en 1986: «el esfuerzo realizado por Mariano Veitia para cumplir los [objetivos históricos] debe considerarse como uno de los más importantes desarrollados por un autor, contento con una documentación que para el momento podemos considerar como exhaustiva».⁵ Tuvo a su disposición en la Nueva España del siglo XVIII las grandes

ficos, que encierran en sí un mar de erudición, ...; en nudos de varios colores, que en idioma de los peruanos se llaman *quipu*, y en el de nuestros indios *nepohualtzitzin* ...; en cantares exquisitas metáforas y elevados conceptos».

4. Mier escribió cuando trataba sobre el modo de calcular la muerte de Cristo en los calendarios indígenas: «dicen Boturini y Veitia tenían los indios notado en sus pinturas» (Fr. Servando de Mier, *Memorias*, ed. de Alfonso Reyes, editorial América, Madrid 1917, p. 77). León y Gama era muy crítico sobre los trabajos relativos al principio del año azteca de Sigüenza y Góngora, Boturini, Veitia y Clavijero (A. de León y Gama, *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras*, en la imprenta de don Felipe de Zúñiga y Onteveros, México, 1792, pp. 51, 60, 90). Bustamante escribió «tan importante redacción la formaré de los escritos de Boturini coordinados por Veytia que hasta ahora están inéditos» (C.M. de Bustamante, *Tezcoco en los últimos tiempos de sus antiguos reyes: ó sea Relación tomada de los manuscritos de Boturini, redactados por el Lic. D. Mariano Veitia*, imprenta de Mariano Galvan Ribera, México, 1826, introducción).

5. J. Alcina Franch, *El descubrimiento científico de América*, Anthropos, Barcelona, 1988, p.118. «La escritura de la historia no fue ajena a este proceso, pues a lo largo del siglo XVIII dio frutos valiosísimos que se debieron a las plumas de prominentes historiadores. Podría hablarse incluso de una generación, pues sus principales exponentes nacieron en distintas ciudades de la Nueva España entre 1718, cuando vio la luz Mariano Fernández de Echeverría y Veytia, y 1739, cuando vino al mundo

colecciones de manuscritos evocadas: la de Carlos de Sigüenza y Góngora, depositada en el colegio jesuita Máximo San Pedro y San Pablo de México, y la de su amigo Lorenzo Boturini, en la Secretaría del gobierno.⁶

Existen muchos estudios sobre la tradición histórica del siglo XVIII, criolla y emancipadora, pero no se consagran a la labor y al análisis de las fuentes de los autores salvo en términos muy generales o de tipo filosófico.⁷ El análisis de las fuentes indígenas y mestizas en la obra de Veitia puede aportar nuevas evidencias y, eventualmente, permite reevaluar nuestra visión de la historiografía novohispana del siglo XVIII. En su intento de escritura de la historia, ¿Cómo consideró Veitia los autores indígenas y mestizos? ¿Cómo utilizó sus obras? ¿De qué forma estas lecturas influyeron en su propia visión de los tiempos precolombinos y contribuyeron a su proyecto historiográfico? ¿Cuál fue finalmente su originalidad frente a los otros historiadores de su siglo (Clavijero, León y Gama) que usaron las mismas crónicas indígenas y mestizas que conocía? ¿Fue Veitia representativo de la nueva historiografía del siglo XVIII?

MARIANO VEITIA, LA HISTORIA Y SUS FUENTES

Mariano Fernández de Echeverría y Veitia (1718-1780) fue un criollo de Puebla.⁸ Su padre, don José, oidor en la Audiencia, se estableció con toda su familia en México. En 1731, el joven Mariano entró en la Real y Ponti-

Andrés Cavo. Entre estas fechas límite nacieron Francisco Javier Alegre en 1729, Francisco Javier Clavijero en 1731 y Antonio León y Gama en 1735». También José Rubén Romero Galván y Tania Ortiz Galicia, «Historiadores del siglo XVIII novohispano», en *Historia de la literatura mexicana. 3. Cambios de reglas, mentalidades y recursos retóricos en la Nueva España del siglo XVIII*. Coordinación de Nancy Vogele y Manuel Ramos Medina, UNAM / Siglo XXI Editores, México, 2011, pp. 448-459.

6. M. León-Portilla, «Estudio preliminar», pp. xx y siguientes.

7. Ver los trabajos de V. Rico González, J. Le Riverend Brusone, E. de la Torre Villar, J. Lafaye... Véase la síntesis sobre la historiografía de los historiadores del siglo XVIII en T. Ortiz Galicia, *La conciencia histórica en el siglo XVIII novohispano a través de la obra de Mariano Veitia sobre el México antiguo*. Licenciatura en Historia, UNAM, México 2008, pp. 7 y siguientes.

8. J. Alcina Franch, *El descubrimiento científico de América*, p. 11.

ficia Universidad. Obtuvo su licenciatura en derecho en 1737. El mismo año, se trasladó a España.⁹ Se estableció en Madrid, pero viajó por toda Europa.

En 1744 se encontró en Madrid con el coleccionista milanés Lorenzo Boturini Benaduci, que había sido expulsado de la Nueva España por el virrey conde de Fuenclara y que había sufrido la confiscación de su colección de antigüedades mexicanas, el referido *Museo indiano*.¹⁰ Mariano Veitia descubrió en contacto con el caballero milanés la riqueza del pasado indígena de la colonia. De este modo, cuando regresó a la Nueva España en 1750 se encargó de hacer copias de los documentos para que su amigo pudiera acabar la historia que se proponía escribir.¹¹ Cuando Boturini falleció, Mariano Veitia asumió escribir esa historia antigua de México. Al mismo tiempo, prosiguió sus investigaciones sobre la Virgen de Guadalupe y ocupó varios cargos oficiales en Puebla, donde se estableció.¹² Murió en 1780 y sus manuscritos fueron pedidos por las autoridades a su viuda, quien los remitió a los representantes del rey en España. Otra remesa documental fue enviada en 1790.¹³ Sin embargo, las copias y otros manuscritos preparatorios quedaron en la Nueva España. Sacados de las bibliotecas por otros cronistas, acabaron dispersos.

9. Fr. A.M. de San José, «Carta», citada en F. Ortega, «Noticia sobre el autor», en M.F. de Echeverría y Veitia, *Historia antigua de México*, Imp. J. Ojeda, México, 1836, tomo 1, pp. vii y siguientes.

10. Francisco Ortega dice que se encontraron en 1746 (F. Ortega, «Noticia sobre el autor», p. xxi) y Miguel León-Portilla en 1745 (M. León-Portilla, «Estudio preliminar», en L. Boturini Benaduci, *Idea de una nueva historia general*, p. xxv.) Pensamos que ésto debió ocurrir en 1744, cuando Lorenzo Boturini llegó a Madrid.

11. M.F. de Echeverría y Veitia, «Discurso preliminar», en M. Moreno Bonett, *Nacionalismo novohispano: Mariano Veitia, historia antigua, fundación de Puebla, guadalupanismo*, UNAM, México, 1983, p. 314.

12. M. Moreno Bonett, *Nacionalismo novohispano*, pp. 176 y 177.

13. Real orden de 25 de mayo de 1780, en Fr. A.M. de San José, «Carta», p. xv; Real orden de 21 de febrero de 1790, en M. Orozco y Berra, «Ojeada sobre cronología mexicana», en H.A. Tezozómoc, *Crónica mexicana*, Porrúa, México, 1980, p. 153 y siguientes. La real orden solicitaba varios documentos, como la parte final de la *Historia antigua de México*.

No finalizó su obra sobre la historia antigua de México, que sería publicada muchos años después de su muerte en 1836 por Francisco Ortega. La *Historia antigua de México* de Veitia se sitúa como continuación de la de Boturini. Las referencias al trabajo del italiano son varias. Sin embargo, su reflexión sobre el pasado y las fuentes fue original. Existen otros manuscritos de Veitia muy interesantes para tratar sobre sus fuentes. El manuscrito 215 de la Biblioteca Nacional de Francia (BNF), que perteneció a la colección J.M.A. Aubin, es un manuscrito preparatorio de la *Historia antigua de México* escrita por Mariano Veitia. Numerosos pasajes de este manuscrito fueron incluidos en la *Historia antigua de México*. Está compuesto de 15 documentos, entre los cuales siete cronologías,¹⁴ donde habla en parte de su método de investigación y de su gran interés por las fuentes indígenas. Existe también un *discurso preliminar* que fue publicado por Margarita Moreno Bonett.¹⁵

Veitia consultó tres tipos de documentos para componer su cronología y comentar la vida indígena precolombina: los relatos de los historiadores de los siglos XVI, XVII y XVIII, los manuscritos pictográficos y las crónicas indígenas y mestizas. Aunque nombró a muchos autores españoles y varias fuentes en sus obras, parece que dio preferencia a las cronistas indígenas y mestizos que son las fuentes más citadas. Debemos de notar que los otros historiadores del siglo XVIII no privilegiaron particularmente a los cronistas indígenas y mestizos sino que se decantaron por los españoles. Algunos historiadores de los siglos pasados habían usado las crónicas de los indígenas, como el franciscano Fray Juan de Torquemada que tenía las crónicas de don Fernando de Ixtlilxóchitl y de Diego Muñoz Camargo,¹⁶ pero las consideraban generalmente como una de tantas fuentes y no estaban en el centro de su reflexión histórica. Por

14. Este manuscrito ha sido estudiado por E. Roulet, *L'histoire ancienne du Mexique selon Mariano Veitia*, L'Harmattan, París, 2000.

15. Echeverría y Veitia, M.F. de, «Discurso preliminar», en M. Moreno Bonett, *Mariano Veitia, nacionalismo novohispano, Historia antigua, Fundación de Puebla, Guadalupeño*, UNAM, México 1983, pp. 299-320.

16. Fr. Juan de, Torquemada, *Monarquía indiana* [1615], introducción de M. León-Portilla, Porrúa, México, 1975. En el siglo XVIII no se conocían los trabajos del padre

ejemplo, el jesuita Francisco Javier Clavijero citó a los autores que habían escrito sobre historia, pero hizo categorías según los siglos, los del siglo xvi (y entre ellos figuran los indígenas y mestizos), los del siglo xvii y los del siglo xviii.¹⁷ Pretendía usar todas las fuentes disponibles sin distinción.

LOS CRONISTAS INDÍGENAS Y MESTIZOS

¿Quiénes son estos autores indígenas y mestizos citados por Veitia? Los citados por Mariano Veitia en sus diferentes obras históricas son: Manuel de los Santos de Salazar, Juan Buenaventura Zapata y Mendoza (*Crónica de Tlaxcala*), Alonso Axayaca (*Crónica de Tescuco, Relaciones*), Diego Muñoz Camargo (*Historia de Tlaxcala*), Domingo de San Antón Muñón Chimalpahin Quauhtlehuanitzin (*Relaciones, Historia de la conquista, Historia mexicana*), Hernando Alvarado Tezozómoc (*Crónica mexicana*), Fernando de Alva Ixtlilxóchitl (*relaciones y el Códice Ixtlilxóchitl*) y Antonio Pimentel Ixtlilxóchitl. El número de menciones de estos autores en la *Historia antigua de México* queda recogido en la siguiente tabla:

Menciones de autores indígenas en la Historia antigua de México

J. Buenaventura Zapata y Mendoza	2
A. Axayaca	5
D. Muñoz Camargo	7
D. Chimalpahin Quauhtlehuanitzin	3
H.A. Tezozómoc	3
F. de A. Ixtlilxóchitl	40
A. Pimentel Ixtlilxóchitl	1

¿Qué sabía Veitia de estos autores?

Bernardino de Sahagún sobre los indios o los escritos de tipo «etnográfico» de los religiosos.

17. Francisco Javier Clavijero, *Historia antigua de México*. Prologo de M. Cuevas, Porrúa, México, 1971, «prólogo del autor».

Mariano Veitia presenta así a Alonso Axayaca en el citado *manuscrito* 215: «Don Alonso Axayaca, hijo de Cuitlhuatzin [sic], penúltimo rey de México que al tiempo de la Conquista se hallara de jefe o archivero de los Archivos reales de Tescuco». ¹⁸ Esto aparece como una prueba de la validez de sus trabajos históricos. También dio otras noticias de tipo biográfico sobre este autor en la *Historia antigua de México*: «Fue uno de los primeros que recibieron la fe católica y costumbres de los españoles. Y habiendo aprendido a escribir en nuestros caracteres firmó dos relaciones». ¹⁹ Ángel María Garibay escribe en su *Historia de la literatura náhuatl* que Alonso Axayaca falleció en 1580 y que fue gobernador de la ciudad de Tetzco. ²⁰ Mariano Veitia habría tenido en sus manos dos obras de Axayaca, los textos en español y en náhuatl de una *Chronica de Tescuco* y las *Relaciones*. ²¹

De Diego Muñoz Camargo, dice solamente que era un mestizo tlaxcalteca. Había escrito una *Historia de Tlaxcala*, que Mariano Veitia cita en el folio 56v del *Manuscrito* 215, de 1580 a 1585. El manuscrito de Diego Muñoz Camargo está en el párrafo XVIII-3 del catálogo de la colección del caballero milanés. ²²

Manuel de los Santos de Salazar era un clérigo de origen tlaxcalteca. Había escrito un *Coloquio sobre la intervención de la Santa Cruz* en 1714 y un *Cómputo cronológico de los indios mexicanos*. ²³ Mariano Veitia elaboró probablemente sus calendarios números 5, 6 y 7 a partir de los docu-

18. Biblioteca Nacional de Francia (BNF), manuscrito 215, folio 17r.

19. M.F. de Echeverría y Veitia, *Historia antigua de México*, tomo 1, p. 116.

20. Á.M. Garibay K., *Historia de la literatura náhuatl*, Porrúa, México, 1971, tomo 2, p. 229.

21. BNF, manuscrito 215, folios 17r y 56r. La *Chronica de Tescuco* figura también bajo el título de Las grandes cosas sucedidas en esta tierra así tultecos como de chichimecos (J. de Durand-Forest, *Histoire de la vallée de México selon Chimalpahin Quauhtlehuanitzin*, L'Harmattan, París, 1987, tomo 1, p. 127).

22. L. Boturini Benaduci, «Catálogo», p. 126.

23. Á.M. Garibay K., *Historia de la literatura náhuatl*, tomo 2, p. 230; L. Reyes García y A. Martínez Baracs, «Presentación», en J.B. Zapata y Mendoza, *Historia cronológica de la noble ciudad de Tlaxcala*, Universidad autónoma de Tlaxcala / CIESAS, Tlaxcala / Tlalpan, 1995, p. 19.

mentos de este autor que figuran en la colección Boturini en los párrafos XXVIII-3 (calendario 5),²⁴ XXVII-4 (calendarios 6 y 7)²⁵ y XXVIII-5 (los *Cómputos cronológicos*).²⁶ Manuel de los Santos de Salazar, para algunos investigadores, fue el prototipo del historiador con obra basada en fuentes indígenas.²⁷

Veitia presenta a Juan Buenaventura Zapata y Mendoza como cacique de Tlaxcala.²⁸ Fue precisamente gobernador de esta ciudad en 1651 y en 1659 y tuvo otros cargos oficiales en el cabildo de la ciudad.²⁹ Había escrito en náhuatl una *Crónica de Tlaxcala* que reproducía los acontecimientos sucedidos en esa ciudad hasta 1589.³⁰ Mariano Veitia afirma que narró hasta 1689 (sic) en la *Historia antigua de México*, repitiendo la noticia de Lorenzo Boturini, según el párrafo XVIII-4 del catálogo de su colección.³¹

Hernando Alvarado Tezozómoc fue para Veitia uno de los descendientes de los reyes de Azcapotzalco.³² El caso es que Tezozómoc era el nieto de Motecuhzoma II, el rey de México-Tenochtitlán. Nació en torno a 1525-1530 y escribió dos crónicas: una en español, la *Crónica mexicana*, citada por Veitia muchas veces; y la otra en náhuatl, la *Crónica mexicana-yotl*.³³ La *Crónica mexicana* figura en el párrafo VIII-2 del catálogo de la colección de Boturini.³⁴

24. M. Moreno Bonett, *Nacionalismo novohispano*, p. 220.

25. M. Moreno Bonett, *Nacionalismo novohispano*, p. 220.

26. L. Boturini Benaduci, «Catálogo», pp. 135 y 136.

27. J. Lockhart, *The Nahuas*, citado por L. Reyes García y A. Martínez Baracs, «Presentación», p. 20.

28. M.F. de Echeverría y Veitia, *Historia antigua de México*, tomo 2, p. 91.

29. L. Reyes García y A. Martínez Baracs, «Presentación», p. 18.

30. F.J. Clavijero, *Historia antigua de México*, Porrúa, México, 1971, p. xxvii.

31. M.F. de Echeverría y Veitia, *Historia antigua de México*, tomo 2, p. 91; L. Boturini Benaduci, «Catálogo», p. 126.

32. M.F. de Echeverría y Veitia, *Historia antigua de México*, tomo 2, p. 91. Deformó su nombre en el *Manuscrito 215*, llamándole Fernando Alva Tecocomoc, pero éste es el de otro cronista, Ixtlilxóchitl (BNF, manuscrito 215, folio 56r).

33. Á.M. Garibay, *Historia de la literatura náhuatl*, tomo 2, pp. 299 y 301.

34. L. Boturini Benaduci, «Catálogo», p. 119.

De Domingo de San Antón Muñón Chimalpahin Quauhtlehuanitzin (1579-1660), Mariano Veitia dice únicamente en la *Historia antigua de México* que firmó una *Chronica mexicana* en su lengua, el náhuatl, y una *Historia mexicana* de 1626.³⁵ Deducimos que lo estimó indígena. Chimalpahin era linajudo, de familia de príncipe chalca. Se había criado en el colegio de Santa Cruz de Tlatelolco. Tuvo el cargo de donado en la iglesia de San Antonio Abad de México.³⁶ Mariano Veitia menciona en el Manuscrito 215 unas *Relaciones* y una *Historia de la Conquista*.³⁷ Le atribuye ésta erróneamente pues en realidad era una adaptación de la segunda parte de la *Historia general de las Indias* de Francisco López de Gómara, sobre la conquista de México.³⁸ Chimalpahin utilizó también los escritos de españoles o europeos (Juan de Torquemada, Bernardino de Sahagún, Enrico Martínez) y de indígenas y mestizos (Tezozómoc, Ixtlilxóchitl, Cristóbal del Castillo).³⁹

Fernando de Alva Ixtlilxóchitl (1578-1650) tuvo entre sus antepasados a Nezahualcóyotl y al rey de México-Tenochtitlán Cuiclahuac.⁴⁰ Sus relaciones históricas fueron las *Relaciones* –un total de cinco– y la *Historia de la nación chichimeca*. Mariano Veitia dijo haber consultado de este autor *Una obra en forma de memorial dirigida al virrey don Luis de Velasco el segundo*, un *Compendio de la Historia general de la Nueva España*, una *Historia, origen y progresos de la nación tulteca* y *Relaciones*.⁴¹

35. M.F. de Echeverría y Veitia, *Historia antigua de México*, tomo 2, p. 91.

36. J. de Durand-Forest, *Histoire de la vallée de México*, tomo 1, pp. 44 y 57.

37. BNF, manuscrito 215, folios 17r y 56r. Estas obras figuran en el *Museo indiano* en los párrafos XXXII-3 y VIII-12 (L. Boturini Benaduci, «Catálogo», pp. 142 y 119.)

38. J. de Durand-Forest, *Histoire de la vallée de México*, tomo 1, p. 114.

39. J. de Durand-Forest, *Histoire de la vallée de México*, tomo 1, pp. 124-128. Cristóbal del Castillo, mestizo o indio del siglo xvi escribió una relación bajo el título de *Historia de los Mexicanos* (J. de Durand-Forest, *Histoire de la vallée de México*, tomo 1, p. 335.)

40. G. Vázquez Chamorro, «Introducción», en F. de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la nación chichimeca*, Historia 16, Madrid, 1985, p. 19.

41. BNF, manuscrito 215, folios 7v, 17r y 55r.

Veitia indica que Ixtlilxóchitl utiliza las obras de Cortés, de López de Gómara y de Herrera y Tordesillas.⁴² Ixtlilxóchitl había leído también las crónicas de los frailes, pues se había educado en colegios religiosos. Ixtlilxóchitl reproduce especialmente pasajes de la *Historia general de las cosas de Nueva España* de fray Bernardino de Sahagún en el *Códice Ixtlilxóchitl*.⁴³ Conoció también los primeros relatos indígenas después de la conquista como el *Códice Chimalpopoca*, que evocaba los grandes mitos indígenas,⁴⁴ y un código, hoy desaparecido, de los años 1528-1553, que estaba en el origen de los diferentes manuscritos del grupo Magliabecchiano. Este último código llamado *Prototipo* del grupo Magliabecchiano debió ser elaborado por un misionero y tratar del calendario y de los ritos.⁴⁵ Ixtlilxóchitl hizo una copia incompleta de éste que constituye una de las partes de su código.⁴⁶ Ixtlilxóchitl conocía otros documentos pictográficos indígenas como el *Códice Xolotl* y los *mapas Tlotzin, Quinatzin* y de *Tepechpan*.⁴⁷

El caso de Nezahualcóyotl es un poco diferente del resto de indígenas. Mariano Veitia se refiere a Nezahualcóyotl (1412-1470), rey de Tetzcoco, ciudad aliada de México-Tenochtitlán, como uno de los escribanos y poetas precolombinos conocidos.⁴⁸ Le menciona cien veces en su historia, pero habla del rey siempre como del escribano. No era una fuente histórica que considerara adecuada para formar una cronología, aunque, a través de sus obras, conoció la mentalidad indígena en una época dominada por el modelo español. Mariano Veitia pudo hallar los

42. BNF, manuscrito 215, p. 31.

43. J. de Durand Forest, «Commentaire», en *Códice Ixtlilxóchitl*, Akademische Druck-U Verlagsanstalt, Graz, 1976, p. 26.

44. G. Vázquez Chamorro, «Introducción», en F. de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la nación chichimeca*, p. 30.

45. J. Alcina Franch, *El descubrimiento científico de América*, p. 126.

46. J. Alcina Franch, *El descubrimiento científico de América*, p. 126.

47. G. Vázquez Chamorro, «Introducción», en F. de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la nación chichimeca*, p. 31.

48. No ha escrito todos los que se le atribuyen (P. Coumes, «Introduction», en Nezahualcóyotl, *Les chants*, UNESCO, París, 1985, p. 19).

Cantares en las relaciones de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl.⁴⁹ Figuran también en el párrafo V-2 del catálogo del *Museo indiano*.⁵⁰ Efectuó una copia, que se conserva hoy en el manuscrito 232 de la Biblioteca Nacional de Francia.

Finalmente, Veitia repite en sus libros las noticias muy bien conocidas en su época sobre estos autores que encontró en varias obras, como el catálogo del museo de Boturini, y que demostraban que eran autores de importancia. Son los mismos autores que presenta el jesuita Francisco Javier Clavijero en su propia *Historia antigua de México* que escribió en Bolonia durante su exilio en 1781.⁵¹ Ambos escribieron sobre los autores indígenas y mestizos y de sus obras casi con las mismas palabras. Seguramente tenían las mismas noticias biográficas sobre estos.⁵²

¿Por qué estos autores? Primero porque son los conocidos en esta época, cuyos escritos figuraban en las colecciones. Son también los citados por los cronistas del siglo xvii y los más famosos. No solo Veitia cita a los cronistas indígenas y mestizos cuando discute sobre algún punto de la historia antigua sino que analiza y comenta también sus obras. No es una práctica habitual. Clavijero no hizo lo mismo. No menciona sus fuentes en las notas de su obra salvo excepciones. No evoca en su discurso histórico a los cronistas indígenas y mestizos, sino una sola vez Ixtlilxóchitl y otra a Muñoz Camargo, cuando narra la conquista.

LAS COPIAS

Veitia copió muchas obras indígenas y mestizas para tenerlas, dice, siempre ante sus ojos. La *Historia de Tlaxcala* de Muñoz Camargo fue copiada

49. Ixtlilxóchitl no da los *Cantares* en su totalidad (P. Coumes y J.-C. Caër, «Appendice», en Nezahualcōyotl, *Les chants*, p. 112).

50. L. Boturini Benaduci, «Catálogo», p. 116.

51. Francisco Javier Clavijero, *Historia antigua de México*, Porrúa, México, 1971.

52. Es también el caso de León y Gama que citó Tezozomoc, Chimalpahin, Ixtlilxóchitl, Domingo Ayoyotzin y Cristóbal del Castillo (A. de León y Gama, *Descripción*, 1792, pp. 521, 33, 44, 49, 51 y 86-88).

por Mariano Veitia en 1760,⁵³ así como la *Crónica mexicana* de Tezozómoc. El franciscano fray Francisco García Figueroa anota en el volumen 12 de la colección de documentos intitulada *Memorias para la Historia universal de la América septentrional*, que formó siguiendo la orden real del 21 de febrero de 1790, una «Crónica mexicana por don Fernando Tezozómoc [...] de la crónica manuscrita que fue de Boturini sacó don Mariano Veitia un ejemplar por el año de 1755 y del ejemplar de Veitia se sacó la presente copia...».⁵⁴

Jacqueline de Durand-Forest ha visto una similitud entre la serie cronológica D del Manuscrito 215 y Chimalpahin.⁵⁵ La *serie D* se acaba en 1526, y Mariano Veitia nota que reproduce la totalidad de las noticias de su fuente.⁵⁶ Ha podido emplear para constituir la *Historia mexicana* de Chimalpahin que trata el período azteca de 1064 a 1526, y que fue redactada en español según la descripción de Lorenzo Boturini, quien la recogió en el *Museo indiano*.⁵⁷

Mariano Veitia efectuó numerosas copias de los escritos de Ixtlilxóchitl, entre otras la *Historia de la nación chichimeca*. Apareció en la colección de fray Francisco García Figueroa, copiada siguiendo un ejemplar de la mano de Mariano Veitia del año de 1755.⁵⁸ Empleó también sus relaciones (*Sumaria relación de todas las cosas que han sucedido en la Nueva España*, *Historia de los señoríos chichimecos hasta la venida de los españoles* y *Sumaria relación de la historia general*) para las series cronológicas A y B del Manuscrito 215. El *Códice Ixtlilxóchitl* interesó mucho a Mariano Veitia. Copió algunas partes para componer su propio código, el *Códice Veitia*. El *Códice Veitia* contiene, según la edición que hizo José

53. G. Vázquez Chamorro, «Introducción», en D. Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*, Historia 16, Madrid, 1986, p. 30.

54. M. Orozco y Berra, «Ojeada sobre cronología mexicana», p. 154.

55. J. de Durand-Forest, *Histoire de la vallée de México*, tomo 1, p. 115.

56. BNF, manuscrito 215, folio 36r.

57. L. Boturini Benaduci, «Catálogo», p. 118.

58. Es el copista fray Manuel Vega que dice que la saca de la de Veitia (G. Vázquez Chamorro, «Introducción», en F. de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la nación chichimeca*, p. 28.)

Alcina, seis documentos distintos.⁵⁹ Dos eran copias del *Códice Ixtlilxóchitl*. Concretamente, el documento número 2 (*Modo que tenían los Indios para celebrar sus fiestas*, folios 2r a 18v), era una copia literal de la primera parte del *Códice Ixtlilxóchitl* que trataba de las fiestas indias, ilustraciones incluidas; el documento número 3 (*Dioses y templo mayor de México*, folios 19r a 25v, estaba copiado de la tercera parte del *Códice Ixtlilxóchitl* intitulada «Tlaloc y el templo mayor»); el documento número 5 es precisamente una copia de la cuarta parte del *Códice Ixtlilxóchitl*. Escribió en el folio 55r del *Códice Veitia*: «Este calendario y noticia de las fiestas fixas y movibles le copié en México año 1755 de un antiquísimo manuscrito de los muchos curiosos que recogió el caballero don Lorenzo Boturini (quien dice) es de letra de don Fernando de Alva Ixtlilxóchitl». El documento número 5 (*Calendario Ixtlilxóchitl*, folios 28r a 55r) explica los ritos de los antiguos mexicanos y contiene un calendario de los nueve primeros meses del año y de sus equivalencias con el calendario europeo. Reproduce de manera incompleta los capítulos 1 a 19 del libro 2 de la *Historia general de las cosas de la Nueva España* de fray Bernardino de Sahagún. Mariano Veitia, al copiar esta parte del *Códice Ixtlilxóchitl*, reprodujo las noticias de Sahagún, pero no tuvo en sus manos los propios manuscritos del franciscano. El *Códice Ixtlilxóchitl* estaba incluido en el *Museo indiano*.⁶⁰

Veitia intentó emular la labor de Sigüenza y Góngora y de Boturini, constituyendo su propia colección. Probablemente, extrajo algunos

59. Los otros documentos son el número 1: *Modo de contar en mexicano* (folios 1r y 1v, es una lista de los números utilizados por los aztecas quizás sacada del *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana* de fray Alonso de Molina); el número 4: *Noticia cronológica de la fundación de México* (folios 26r-27v, es una evocación de los reyes aztecas hasta el año de 1525, sacada de un manuscrito no identificado de Carlos de Sigüenza y Góngora); el número 6: *Nota al calendario original de Veytia* (folios 55r-64r, es una explicación de la mecánica del calendario, acompañada del calendario circular número 3 de Mariano Veitia). Este último documento es el único escrito original de Mariano Veitia. Véase, J. Alcina Franch, *El descubrimiento científico de América*, p. 136.

60. El *Códice Ixtlilxóchitl* es semejante a los párrafos XXVIII-4 y XXVIII-5 del catálogo del *Museo indiano* de Boturini (J. de Durand-Forest, «Commentaire», p. 10).

documentos originales del *Museo indiano* de Boturini para enriquecer su propia colección. Los historiadores siguientes del siglo XVIII, León y Gama o el padre Pichardo,⁶¹ hicieron lo mismo. Así, todos los historiadores del siglo utilizaron las mismas crónicas, pero no dieron el mismo crédito y valor a cada una de ellas ni utilizaron las noticias de la misma manera.

LA UTILIZACIÓN DE LAS CRÓNICAS

La influencia de los cronistas indígenas y mestizos sobre Mariano Veitia es polimorfa. Se observa en varios temas del americanismo: calendarios, fiestas, cronologías y leyendas.

El calendario y los ritos

Mariano Veitia da una lista de meses tlaxcalteca sacada del *Calendario* de Manuel de los Santos de Salazar, pero en el *Códice Veitia* y en el *Manuscrito* 215, la lista era mexicana, extraída del *Códice Ixtlilxóchitl*, con las traducciones de los meses mexicanos de fray Martín de León. Su discurso sobre la mecánica del calendario se parece a lo contenido en el *Códice Ixtlilxóchitl*. Los 18 meses mexicanos según Mariano Veitia en su *Historia antigua de México* fueron:⁶²

<i>atemoztli</i>	<i>disminución de las aguas</i>
<i>tititl</i>	<i>nuestra madre</i>
<i>izcalli</i>	<i>retoñar la yerba</i>
<i>xilomaniztli</i>	<i>ofrenda de hilotes</i>

61. «El padre Pichardo ha sacrificado su pequeña fortuna en reunir pinturas aztecas, en hacer copias de las que no podía adquirir; su amigo Gama, autor de varias memorias de astronomía, le ha legado todos los manuscritos jeroglíficos mas preciados que poseía» Alejandro de Humboldt, *Vistas de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América*, UAM / Marcial Pons historia, 2012, p.102. Véase también, María de Lourdes Bejarano Almada, «José Antonio Pichardo, un humanista del siglo XVIII», *Inventio*, 30 (13), 2017.

62. M.F. de Echeverría y Veitia, *Historia antigua de México*, tomo 1, pp. 64 y 65.

<i>cohualhuitl</i>	<i>fiesta de la serpiente</i>
<i>tozcoztintli</i>	<i>ayuno pequeño</i>
<i>huey tozcoztli</i>	<i>ayuno grande</i>
<i>toxcatl</i>	<i>esfuerzo</i>
<i>exalqualiztli</i>	<i>comida de hilotes</i>
<i>tecuilhuitzintli</i>	<i>fiesta de los caballeros mozos</i>
<i>huey tecuilhuitzintl</i>	<i>fiesta de los caballeros mayores</i>
<i>miccailhuitzintli</i>	<i>fiesta de los niños difuntos</i>
<i>huey micalhuitl</i>	<i>fiesta de los difuntos grandes</i>
<i>huey paniztli</i>	<i>tiempo de barrer</i>
<i>pachtzintli</i>	<i>fiesta del pachtli pequeño</i>
<i>huey pachtli</i>	<i>fiesta del pachtli</i>
<i>quecholli</i>	<i>fiesta del pavo real</i>
<i>panquetzaliztlibanderas</i>	<i>o pandores de plumas</i>

La cronología de los sucesos

Los cronistas proporcionaron a Mariano Veitia muchas noticias cronológicas para formar la estructura de la *Historia antigua de México*. Los datos de las tres series cronológicas del manuscrito 215 (series C, F y G) y de la *Historia antigua de México* fueron sacados en gran parte de la *Historia de la nación chichimeca*, pero también de la *Sumaria relación de todas las cosas que han sucedido en la Nueva España* y del *Compendio histórico del reino de Texcoco* de Ixtlilxóchitl.

La filiación es explícita porque vemos palabras y relatos de los sucesos incluidos en la relación de Ixtlilxóchitl. Así, los reyes de las ciudades son idénticos, la narración de los acontecimientos sigue el mismo curso y aporta los mismos detalles. Los datos de la serie F y de la *Historia de la nación chichimeca* son similares al reajuste de un año –dos años por el dato de fundación de Tula– efectuado por Mariano Veitia. La *Historia antigua de México* reproduce los mismos datos que la serie F para los primeros tiempos. La época tolteca recoge también los mismos datos indígenas y períodos idénticos de un suceso a otro que la serie F, con una diferencia única que consiste en un reajuste positivo de 208 años (4 x 52) es decir cuatro siglos indígenas de 52 años, y eso hasta el año de 1039; 156

años (3 x 52) al tiempo de la caída de Tula en 1116. Como Veitia reduce la historia tolteca en 52 años, debió descontar los reinados de los reyes. No explicó estas modificaciones. Probablemente, Veitia siguió a otro autor, y para conservar la estructura de su cronología sacada de Ixtlilxóchitl, debió acortar los reinados. Algunos datos son reinterpretados, otros son dados como complemento, sacados de otras crónicas o de otros autores.

Los sucesos de los primeros tiempos según la serie F del manuscrito 215 fueron: la creación, el diluvio (fin de la primera edad), el período de la torre de Babel, la fundación de Huehuetlapalan, el huracán (fin de la segunda edad), la detención del Sol, la destrucción de los gigantes, la creación de los años bisiestos, el nacimiento de Jesucristo-el eclipse (fin de la tercera edad), la llegada de los olmecas, el fin de los gigantes, la llegada de Quetzalcóatl, la destrucción de la torre de Tlaxcala y la rebelión de los toltecas.

Como Ixtlilxóchitl daba pocos datos sobre Culhuacán y México en su *Historia de la nación chichimeca*, Mariano Veitia utilizó la *Sumaria relación de todas las cosas que han sucedido en la Nueva España* ayudándose de los períodos de un acontecimiento a otro que aparecen en la *Historia*. Hizo lo mismo para evocar los dos períodos de los tiempos míticos y de la peregrinación tolteca, puesto que se trataba poco de estos períodos en la *Historia chichimeca*.

Manteniendo la muerte de Ixtlilxóchitl, el rey de Tetzaco, en 1418 (4 *tochtli*), Mariano Veitia contó con menos lapso temporal para enumerar todos los reyes de esta ciudad. Así, establece que Quinatzin tuvo el poder 58 años y no 112 como en la *Historia chichimeca* o 111 en la serie F (o sea, 53 años de menos); Techotlalatzin 52 años frente a los 104 de las dos otras cronologías (esto es, una disminución de 52 años); e Ixtlilxóchitl 9 años frente a 61 años (también, 52 años de menos).⁶³ En tres etapas, Mariano Veitia recupera el curso de los sucesos.

La historia de los aztecas, de este modo, cambió mucho desde la elaboración de la serie F. Mariano Veitia siguió para la evocación de la

63. M.F. de Echeverría y Veitia, *Historia antigua de México*, tomo 2, p. 234; BNF, manuscrito 215, Serie F, folio 39r; F. de A. Ixtlilxóchitl, *Historia de la nación chichimeca*, en *Obras históricas*, tomo 2, pp. 38 y 46.

peregrinación azteca el *Compendio de historia precolombina* de Chimalpahin.⁶⁴ Fechó la batalla de Chapultepec, que acabó con la presencia de los mexicas en este lugar, en 1298.⁶⁵ Chimalpahin decía que los aztecas fueron expulsados en 1298 (1 *tochtli*), después de 19 años de presencia.⁶⁶ Los datos de reinados de los reyes aztecas los sacó de Carlos de Sigüenza y Góngora.⁶⁷

Los 4 soles

Mariano Veitia explica así la leyenda de los cuatro soles:⁶⁸

La duración del mundo debía dividirse en cuatro espacios o edades ... La primera desde su creación hasta el diluvio, en que por el desenfreno de las aguas se había padecido gran calamidad; y así le llamaron a esta edad Atonatiuh que literalmente quiere decir *sol de agua* y alegóricamente *espacio de tiempo que acabo con agua*. La segunda desde el Diluvio a los huracanes, en que al ímpetu terrible de los vientos habían padecido la segunda calamidad, y así la llamaron Ehecatonatiuh que literalmente quiere decir *sol de aire*, y alegóricamente *espacio de tiempo que acabo con aire*. La tercera, en que estaban, dijeron que había de acabarse con furiosos terremotos, en los que padecería el género humano la tercera calamidad, y así la llamaron Tlachitonatiuh o Tlaltonatiuh, que quiere decir *sol de tierra* o *espacio de tiempo que ha*

64. El título de *Compendium d'histoire précolombienne* ha sido dado por Jacqueline de Durand-Forest. Esta crónica ha sido publicada en J. de Durand-Forest, *Histoire de la vallée de México*, tomo 2 (*Troisième relation et autres documents originaux*).

65. M.F. de Echeverría y Veitia, *Historia antigua de México*, tomo 2, p. 92.

66. Chimalpahin Quauhtlehuanitzin, *Troisième relation*, p. 40.

67. Aparecen en el libro hoy desaparecido intitulado *La ciclografía mexicana*. Manuel de Orozco y Berra utiliza para restituir los datos lo que dicen fray Agustín de Vetancurt (1620-1700) en su *Teatro mexicano* y el jesuita Francisco Javier Clavijero (1731-1787) en su *Historia antigua de México* (M. Orozco y Berra, «Ojeada sobre cronología mexicana», p. 195).

68. F. de Echeverría y Veitia, *Historia antigua de México*, tomo 1, p. 33. Mariano Veitia reprodujo esta misma versión en el manuscrito 215 (BNF, manuscrito 215, folios 42r y 42v).

de acabar con terremotos. Y que después de esta seguiría la carta y ultima edad del mundo, que había de acabar a la violencia de fuego, en que todo quedaría consumido, y así la Tletonatiuh, que quiere decir *sol de fuego* o *espacio de tiempo que acabaría con fuego*.

Veitia sabía que existían muchas versiones de esta leyenda y justifica su elección. Constata en los manuscritos errores manifiestos, y no los quiso seguir. Otros «se oponen a la misma narración histórica y cronológica de los sucesos de la historia». La tercera razón es muy empírica. Prefiere el orden de los soles porque:

Sirvieron estos naturales de los jeroglíficos de los cuatro elementos para clave de todos sus cómputos y calendarios, y colocaron en primer lugar el fuego, en segundo a la tierra, en tercero al viento y en cuarto al agua...

Contando, pues, estos mismos elementos en el mismo orden *vice versa*, debe colocarse primero el periodo de la calamidad que ocasionó el agua, después la del viento, en tercer lugar, la de la tierra y últimamente la del fuego.⁶⁹

En realidad, las tradiciones indígenas no hablaban de cuatro soles sino de cinco. Y, si bien algunas historias se conocían bajo el título de *Los cuatro soles* era porque cuatro soles habían sido destruidos. A propósito del orden de los soles, existía una gran diversidad en las fuentes. La *Leyenda de los soles* explicaba que durante el primer sol, o sol cuatro *ocelotl*, los hombres fueron comidos por los tigres. Los tigres eran los elementos terrestres. El segundo sol, o sol cuatro viento, acabó con los vientos. Los hombres se transformaron entonces en monos. El tercer sol, o sol cuatro lluvias, conoció una lluvia de fuego que destruyó todas las casas. Los que vivían durante el tercer sol se transformaron en pavos. Al fin del cuarto sol, o sol cuatro agua, las aguas cubrieron las tierras y los hombres se transformaron en peces. El quinto sol nació del sacrificio de los dioses quienes precipitándose en el fuego crearon el sol y la luna.

69. F. de Echeverría y Veitia, *Historia antigua de México*, tomo 1, p. 35. Su versión es finalmente próxima de la *Historia de la nación chichimeca* de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, que conocía bien, aunque invirtió los soles segundo y tercero.

Esto ocurría en Teotihuacán. El quinto sol deberá morir por un terremoto. Se llama «cuatro movimiento».⁷⁰ Veitia no explicó por qué escogió una versión concreta del mito.

LA ELECCIÓN DE LAS FUENTES

¿Por qué elegir a los cronistas indígenas y mestizos como fuentes privilegiadas? Esto puede verse en el proyecto de Mariano Veitia cuando escribió en su discurso preliminar «difícil empeño ha sido siempre escribir para la prensa dando a luz novedades de la antigüedad sólidamente fundadas en monumentos seguros que las apoyen».⁷¹ Los cronistas indígenas y mestizos figuraban para él como una nueva materia para la historiografía y encarnaban la verdad de los tiempos de la antigüedad. Veitia insistió sobre su conocimiento de las tradiciones antiguas. Entendió a unos y otros como los testigos de una realidad indígena que solo ellos pudieron transmitir. No estableció una diferencia entre ellos. Veitia sublimó la parte indígena de los autores mestizos que aparecieron como intermediarios privilegiados.

Otros aspectos dan importancia a los autores indígenas y mestizos. Veitia insistió en su biografía de los autores sobre los elementos que acreditan su entendimiento de la historia, sus noticias y sus discursos. En especial, su posición social (noble), sus cargos en la administración colonial o su educación. Debemos precisar que estos autores se habían integrado en la sociedad colonial española. Ixtlilxóchitl se había criado en los colegios del virreinato (como el colegio franciscano de Santa Cruz de Tlatelolco) y ocupó cargos en la administración de la Nueva España. En 1612, era juez en Tetzaco. Ofició en Tlamanalco y en Chalco.⁷² Muñoz

70. La *Leyenda de los soles* o *manuscrito de 1558* pertenece al *Códice Chimalpopaca*. (*Leyenda de los Soles* se encuentra en el *Codex Chimalpopoca*, University of Arizona Press, Tucson, 1992, p. 142 y siguientes).

71. M.F. de Echeverría y Veitia, «Discurso preliminar», p. 299.

72. G. Vázquez Chamorro, «Introducción», en F. de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la nación chichimeca*, pp. 20 y 21.

Camargo (1528 / 29-1599), por su parte, hizo carrera en la administración de la Nueva España.⁷³ El protagonismo social refuerza el crédito de los autores.

Los cronistas indígenas y mestizos facilitaron positivamente el trabajo de Mariano por dos motivos. En primer lugar, permitieron interpretar los documentos antiguos pictográficos, los únicos que eran auténticos porque no habían sido alterados por el pensamiento europeo. En segundo lugar, habían utilizado para componer sus historias documentos inéditos que pertenecían a sus linajes. Chimalpahin se basó sobre seis de los antiguos libros de familia.⁷⁴ Ixtlilxóchitl se valió igualmente de papeles de familia.⁷⁵ A su muerte, sus historias pasaron a su hijo. Reprodujeron así el ritual de sus antepasados, trasladando la memoria de los sucesos pasados a sus hijos.⁷⁶ En el siglo XIX, estas obras se dieron a la luz pública. Para Veitia, estos documentos antiguos eran los más próximos a la verdad. Los cronistas indígenas y mestizos permitieron el contacto con los documentos antiguos, dando las claves para entender los códices antiguos. Eran una prueba de la autenticidad de las relaciones indígenas:⁷⁷

[Los Indios] entre si ocultamente han guardado y conservado las noticias de su antigüedad y con el curso del tiempo familiarizados con los españoles y muchos de ellos ya católicos de corazón criados en policía en colegios y entre los religiosos nos han abierto la puerta en estos últimos tiempos escribiendo sus historias en su idioma y en el nuestro interpretando sus antiguos mapas.

73. G. Vázquez Chamorro, «Introducción», en D. Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*, p. 11.

74. J. de Durand-Forest, *Histoire de la vallée de México*, tomo 1, pp. 120-123.

75. J. de Durand-Forest, *Histoire de la vallée de México*, tomo 1, p. 30.

76. Fernando de Alva Ixtlilxóchitl dió sus papeles a su hijo Juan (G. Vázquez Chamorro, «Introducción», en F. de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la nación chichimeca*, p. 27) y Diego Muñoz Camargo a su hijo Diego (G. Vázquez Chamorro, «Introducción», en D. Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*, p. 24).

77. BNF, manuscrito 215, folio 1v.

Mariano Veitia insistió también mucho sobre el carácter náhuatl de sus obras, que parece como una prueba de autenticidad aunque él mismo, según reconoció, no dominó nunca esa lengua.⁷⁸ Fue como los otros historiadores del siglo XVIII que no supieron utilizar bien los documentos, especialmente los pictográficos o escritos en lenguas indígenas. Veitia respetaba por todos estos motivos los trabajos de los cronistas. Pero algunas veces, supo hacer críticas. Las obras indígenas fueron leídas por Mariano Veitia a la luz de una reflexión crítica y con un análisis comparativo.⁷⁹

Mariano Veitia no utilizó todas las noticias dadas por los cronistas indígenas y mestizos porque observó diferencias notables entre los autores importantes. Tampoco supo que cada ciudad utilizaba su propio calendario y, por ello, equivalencias propias con el calendario cristiano. Cuando se encontró con una gran diversidad de datos dio las diferentes versiones y aportó las fuentes para explicar su opción. Así, escribió sobre la fundación de la ciudad de México:⁸⁰

El padre Torquemada pone su fundación en el año de 1341. Enrico Martínez en su repertorio de los tiempos en el de 1347. Entre los indios, D. Fernando de Alba, la pone en una de sus relaciones en el año de 1140, en otra el de 1142, y en otra el de 1220. Muñoz Camargo en su historia de Tlaxcallan lo pone en el de 1131. Alvarado Tetzozomoc da a entender que fue el año de tres conejos, que puede referirse el de 1326. Chimalpain lo pone expresamente en el de 1325. D. Juan Ventura Zapata ... la pone en el año de 1321, que dice fue señalado con nueve pedernales, pero según las tablas este año fue señalado sino con el signo ocho cañas...

78. Eran pocos los historiadores del siglo que hablaban el náhuatl. Estaban Francisco Javier Clavijero o Fray José Díaz de la Vega (el autor de las *Memorias piadosas de la nacion indiana*), según J. Alcina Franch, *El descubrimiento científico de América*, p. 119.

79. Quería particularmente establecer una verdadera cronología: «los sucesos históricos que nos refieren he procurado examinarlos a la luz de una judiciosa crítica, para asentar unos como ciertos y otros como falsos o fabulosos», M.F. de Echeverría y Veitia, «Discurso preliminar», p. 318.

80. M.F. de Echeverría y Veitia, *Historia antigua de México*, tomo 2, p. 156.

Finalmente, Mariano Veitia eligió el 18 de julio de 1327, a partir de Carlos de Sigüenza y Góngora.⁸¹

Algunas veces, en las copias que hizo, no vaciló en corregir los errores encontrados. Así, cuando constituye la serie A del manuscrito 215 a imitación de las relaciones de Ixtlilxóchitl (la *Sumaria relación de todas las cosas que han sucedido en la Nueva España* y la *Historia de los señoríos chichimecos hasta la venida de los españoles*) anotó a propósito del reinado del quinto rey de Tetzaco, Techotlalatzin que «Es error manifiesto según se ve en el apunte anterior».⁸² Ixtlilxóchitl hablaba de un reinado de 104 años entre 1253 y 1353(!).⁸³ Las historias indígenas eran muchas veces parciales y testimonios interesados de la visión del pasado de una ciudad. Veitia señaló también la falsedad de algunas noticias, en parte motivada por la credulidad del cronista que las transcribió, que llegaban a perder su verdadero sentido:⁸⁴

Pretendieron burlarle sus mismos compatriotas solo porque le consideraban addicto a los españoles que no harían con estos a quienes han mirado siempre y miran hasta el día de hoy el común de los indios con la aferisa y desconfianza. Esta es la razón de haberse difundido tantos errores en los escritos de nuestros autores.

LAS PREFERENCIAS

Todos los cronistas indígenas y mestizos no tuvieron la misma importancia para Mariano Veitia. Da preferencia a algunos. Escribe en su *Historia antigua de México*:⁸⁵

Los dos más famosos historiadores de la nación mexicana que han interpretado sus mapas con más claridad y orden son don Hernando de Alvarado de

81. M.F. de Echeverría y Veitia, *Historia antigua de México*, tomo 2, p. 156.

82. BNF, manuscrito 215, folio 20v.

83. F. de Alva Ixtlilxóchitl, *Obras históricas*, tomo 1, *Relaciones*, p. 326.

84. BNF, manuscrito 215, folios 6v y 7r.

85. M.F. de Echeverría y Veitia, *Historia antigua de México*, tomo 2, p. 90.

Tetzotzomoc ... y don Domingo de San Antón Muñón Chimalpahin ... Los dos famosos en la historia theochichimeca su D. Domingo Muñoz Camargo ... y D. Juan Ventura Zapata y Mendoza.

Tezozómoc, Chimalpahin, Muñoz Camargo, Zapata y Mendoza. Son cuatro, pero, muy lejos de quien le inspira en muchas ocasiones, con más de cuarenta menciones: Ixtlilxóchitl. El cronista tetzcocano es también el autor el más citado, no sólo entre los cronistas indígenas, sino entre todos los empleados. La influencia de Ixtlilxóchitl en la obra de Mariano Veitia ha sido muchas veces subrayada por los historiadores.⁸⁶ Es la más importante. Reprodujo pasajes completos de la obra del cronista y siguió sus fuentes: López de Gómara, Axayaca, Hernández, Herrera o Torquemada.⁸⁷ Veitia dio así en su *Historia antigua de México* una visión teztcocana de la historia indígena. Las referencias a la obra de Ixtlilxóchitl en la *Historia antigua de México* de Mariano Veitia son las siguientes:⁸⁸

1/ Menciones de la *Sumaria relación de todas las cosas que han sucedido en la Nueva España*:

a) De las relaciones sobre la historia tolteca:

1ª relación I, 15, 17

2ª relación I, 16, 147

3ª relación I, 156, 158

4ª relación I, 174, 176

5ª relación I, 25, 330, 378-379, 394

b) De las relaciones sobre la historia chichimeca:

7ª relación I, 330

8ª relación I, 378-79

9ª relación I, 342, 343, 346, 378, 391

10ª relación I, 394; II, 29

86. J.M.A. Aubin le afirmó por vez primera (J.M.A. Aubin, *Notice sur une collection d'antiquités mexicaines*, Imp. de P. Dupont, 1851, París, p. 12.)

87. Ver el índice establecido por E. O'Gorman en F. de Alva Ixtlilxóchitl, *Obras históricas*, tomo 2, *Historia de la nación chichimeca*.

88. Según la edición de 1944, en E. O'Gorman, «Estudio introductorio», en F. de A. Ixtlilxóchitl, *Obras históricas*, tomo 1, *Relaciones*, pp. 150-153.

- 11ª relación II, 52, 54
- 12ª relación II, 59, 7021

2/ Menciones del *Compendio histórico del reino de Texcoco*:

- 2ª relación I, 103, 104
- 4ª relación I, 162
- 7ª relación I, 330
- 8ª relación I, 378-7
- 10ª relación I, 394

3/ Menciones de la *Historia de la nación chichimeca*:

- capítulo 1 I, 26
- capítulo 10 I, 330
- capítulo 12 I, 378-79
- capítulo 16 I, 394
- capítulo 23 I, 70
- capítulo 24 II, 63
- capítulo 26 II, 88
- capítulo 28 II, 95, 96
- capítulo 32 II, 160
- capítulo 35 II, 176, 177

4/ Menciones de obras no identificadas:

- I, 10, 15, 44, 49, 114, 270

Podemos ver que Veitia privilegia los datos de Ixtlilxóchitl en la formación de su cronología de los eventos de la Nueva España que consideró como los más próximos a la verdad histórica, porque sus trabajos le parecieron los más fidedignos.⁸⁹ Escribió, al respecto: «la *Historia chichimeca* del celebre D. Fernando de Alba Ixtlilxochitl ... verdaderamente tiene mucha autoridad en el asunto».⁹⁰ Ixtlilxóchitl aparece como una fuente muchas

89. Véase nuestro trabajo «Essai sur la formation de la chronologie de la *Historia antigua de México* de Mariano Veitia», *Journal de la société des Américanistes*, núm. 81 (1995), pp. 143-158.

90. M.F. de Echeverría y Veitia, *Historia antigua de México*, tomo 1, p. 35.

veces citadas por los otros historiadores del siglo XVIII, pero Veitia le dio más importancia que a los otros. El conocimiento de las tradiciones y de la lengua por Ixtlilxóchitl, su utilización de muchos documentos antiguos y su notoriedad entre los historiadores aparecen para Veitia como pruebas de su sinceridad y autenticidad. Es una toma de posición y también una afirmación.

CONCLUSIÓN

En realidad, Mariano Veitia no solo estableció su cronología y sus comentarios sobre la vida indígena a partir de los cronistas mestizos e indígenas, sino que también copió muchas de sus obras para trabajar. Hizo también comentarios sobre los textos y citó con frecuencia autores y obras, los manuscritos concretos o los párrafos importantes. Veitia siguió principalmente a los cronistas indígenas y a Ixtlilxóchitl porque los consideró como los más próximos a los documentos y a la realidad indígenas. Creyó auténticas las noticias de las relaciones transmitidas entre generaciones porque reproducían documentos más antiguos en parte desaparecidos u ocultos por los indios a causa de la destrucción importante acaecida durante la época de la conquista, y por la poca confianza hacia los españoles. No obstante, observó que había transcurrido mucho tiempo desde su creación, que los autores habían reinterpretado esas fuentes antiguas y originales y que no siguieron un método científico para la formación de sus historias y trabajos. Mariano Veitia, utilizando esas relaciones, se propuso descubrir los acontecimientos, aunque la dimensión crítica de las fuentes le pareció fundamental. Dio a la luz una parte desconocida pero importante de las fuentes históricas.

Veitia aparece entre los historiadores del siglo XVIII como el más dependiente de los autores indígenas y mestizos. Si otros citaron a muchos de ellos y utilizaron sus relaciones, no dieron un crédito distintivo a sus noticias. No las privilegiaron, considerándolas fuentes como tantas otras. Veitia tenía una visión más global de la historia, que incluía el pasado indígena en el mundo americano, y por eso se refirió a sus monumentos-documentos para que hablaran como depositarios de esta cultura. Puede parecer que rompía con su propio método de crítica histórica, pero par-

tipicó de la valorización del pasado nativo y de los cronistas indígenas. Veitia representa una opción historiográfica original, pero no la única. A fines de siglo, Antonio de León y Gama iniciaría una nueva etapa en la historiografía usando el material arqueológico.⁹¹

FUENTES

Manuscritos

Biblioteca Nacional de Francia (BNF), Departamento de manuscritos orientales, Manuscrito 215, de Mariano Veitia.

Fuentes impresas

- Boturini Benaduci, L., *Idea de una nueva historia general de la América septentrional*, introducción de Miguel León-Portilla, Porrúa, México, 1973.
- Bustamante, C.M. de, *Tezcoco en los últimos tiempos de sus antiguos reyes: ó sea Relación tomada de los manuscritos de Boturini, redactados por el Lic. D. Mariano Veitia*, imprenta de Mariano Galvan Ribera, México, 1826.
- Castillo, C. del, *Historia de la venida de los mexicanos y de otros pueblos e Historia de la conquista*, traducción del náhuatl y estudio preliminar de F. Navarrete Linares, Conaculta, México 2001.

91. «Este libro [la descripción de las dos piedras] que en nuestra bibliografía arqueológica resulta ser una de las primeras piezas de ese género», dijo Ernesto de la Torre Villar, «Las culturas indígenas en algunos pensadores novohispanos: Pedro José Márquez», *Estudios de Historia Novohispana*, volumen 14. UNAM-IIH, México, 1994, p. 154. El jesuita Pedro José Márquez (que escribió su *Due antichi Monumenti di Architettura Mexicana*, publicada en Roma en 1804) se situó en su línea: «Del mexicano saber persuadirán las no pocas noticias sobre sus calendarios que frecuentemente se leen en los historiadores a los cuales remitimos a quien de ello quiera informarse, y especialmente a la docta disertación del señor Gama, sobre una piedra desenterrada en México hace pocos años, disertación publicada allí por el mismo y que dentro de poco se verá traducida en estos países», en Ernesto de la Torre Villar, «Las culturas indígenas en algunos pensadores novohispanos», pp. 155-156.

- Codex Chimalpopoca (Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los Soles)*, traducción del náhuatl e introducción de J. Bierhorst, University of Arizona Press, Tucson, 1992.
- Chimalpahin Quauhtlehuanitzin, *Relaciones originales de Chalco Amaquemecan*, paleografía, traducción y comentario de Silvia Rendón, FCE, México, 1982.
- Chimalpahin Quauhtlehuanitzin, *Troisième relation et autres documents originaux de Chimalpahin Quauhtlehuanitzin*, traducción del náhuatl e introducción de J. de Durand-Forest, L'Harmattan, París, 1987.
- Chimalpahin Quauhtlehuanitzin, *Códice Chimalpahin. Society and Politics in Mexico-Tenochtitlan, Tlatelolco, Texcoco, Culhuacan, and other nahua Altepetl in Central México*, edición y traducción de Arthur J.O. Anderson y Susan Schroeder, University of Oklahoma Press, Norman, 1997, 2 tomos.
- Clavijero, Francisco Javier, *Historia antigua de México*. Prologo de M. Cuevas, Porrúa, México, 1971.
- Echeverría y Veitia, M.F. de, *Baluartes de México. Descripción histórica de las cuatro milagrosas imágenes de Nuestra Señora que se veneran en la muy noble, leal e imperial ciudad de México, capital de la Nueva España. A los cuatro vientos principales, en sus extramuros, y de sus magníficos santuarios, con otras particularidades*, edición de fray Antonio María de San José, en la imprenta de D. Alejandro Valdés, México, 1820.
- Echeverría y Veitia, M.F. de, *Historia antigua de México*, Imprenta J. Ojeda, México, 1836, 3 tomos.
- Echeverría y Veitia, M.F. de, *Historia de la fundación de la ciudad de Puebla de los Ángeles en la Nueva España, su descripción y presente estado*, Talleres Labor, Puebla, 1931.
- Echeverría y Veitia, M.F. de, «Discurso preliminar», en M. Moreno Bonett, *Mariano Veitia, nacionalismo novohispano, Historia antigua, Fundación de Puebla, Guadalupanismo*, UNAM, México 1983, pp. 299-320.
- Ixtlilxóchitl, F. de A., *Obras históricas* (tomo 1, *Relaciones*; tomo 2, *Historia de la nación chichimeca*), UNAM, México, 1985.
- Ixtlilxóchitl, F. de A., *Historia de la nación chichimeca*, introducción de G. Vázquez Chamorro, Historia 16, Madrid, 1985.
- Humboldt, Alejandro de, *Vistas de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América*, traducción de Gloria Luna Rodrigo y Aurelio Rodríguez Castro, UAM / Marcial Pons historia, 2012.

- León y Gama, Antonio de, *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras*, en la imprenta de don Felipe de Zúñiga y Onteveros, México, 1792.
- Mier y Guerra, Fr. Servando de, *Memorias*, ed. de Alfonso Reyes, Editorial América, Madrid.
- Muñoz Camargo, D., *Historia de Tlaxcala*, introducción de G. Vázquez Chamorro, Historia 16, Madrid, 1986.
- Nezahualcóyotl, *Les chants*, traducción del náhuatl e introducción de P. Coumes y J.-C. Caër, Obsidiane / UNESCO, París, 1985.
- Tezozómoc, H.A., *Crónica mexicana*, Porrúa, México, 1980.
- Torquemada, Fray Juan de, *Monarquía indiana* [1615], introducción de M. León-Portilla, Porrúa, México, 1975, 3 tomos.
- Zapata y Mendoza, J.B., *Historia cronológica de la noble ciudad de Tlaxcala*, transcripción, traducción del náhuatl, presentación y notas de L. Reyes García y de A. Martínez Baracs, Universidad Autónoma de Tlaxcala / CIESAS, Tlaxcala / Tlalpan, 1995.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcina Franch, J., *El descubrimiento científico de América*, Anthropos, Barcelona, 1988.
- Alfaro Cuantanga, Margarita, *El caballero Don Mariano Fernández de Echeverría y Veitia*, Testimonio, Madrid, 2003.
- Aubin, J.M.A., *Notice sur une collection d'antiquités mexicaines*, Imp. de P. Dupont, París, 1851.
- Baudot, G., *Utopie et Histoire. Les premiers chroniqueurs de la civilisation mexicaine*, Privat, Toulouse, 1977.
- Brading, D., *Los orígenes del nacionalismo mexicano*, Ediciones Era, México, 1979.
- Camelo, Rosa y Patricia Escandón, coordinadoras, *La creación de una imagen propia. La tradición española*, 2 v., UNAM-IIH, México, 2012.
- Durand-Forest, J. de, «Commentaire», en *Códice Ixtlilxóchitl*, Akademische Druck- u. Verlagsanstalt, Graz, 1976, pp. 1-36.
- Durand-Forest, J. de, *Histoire de la vallée de Mexico selon Chimalpahin Quauhtlehuanitzin*, L'Harmattan, París, 1987, 2 tomos.
- Garibay, Á.M., *Historia de la literatura náhuatl*, Porrúa, México, 1971, 2 tomos.
- Lafaye, J., *Quetzalcoatl y Guadalupe: la formación de la conciencia nacional en México*, FCE, México, 1977.

- León-Portilla, M., *Las literaturas indígenas de México*, MAPFRE / FCE, México, 1995.
- Le Riverend Brusone, J., «Veytia y su obra», en *Les cultures ibériques en devenir: Essais publiés en hommage à la mémoire de Marcel Bataillon (1895-1977)*, Fundación Singer Polignac, París, 1979, pp. 513-527.
- Levín Rojo, Danna y Navarrete, Federico (coords.), *Indios, mestizos y españoles. Interculturalidad e historiografía en la Nueva España*, UAM-A / UNAM-IIH, México, 2007.
- Moreno Bonett, M., *Mariano Veitia, nacionalismo novohispano, Historia antigua, Fundación de Puebla, Guadalupeanismo*, UNAM, México, 1983.
- Orozco y Berra, M., «Ojeada sobre cronología mexicana», en Tezozómoc, H.A., *Crónica mexicana*, Porrúa, México, 1980, pp. 151-222.
- Ortiz Galicia, Tania, *La construcción de la imagen de la Nueva España y la reelaboración de la historia mexicana: Mariano Veytia y la Historia antigua de México*. Tesis de Licenciatura en Historia, UNAM, México, 2008.
- Ortiz Galicia, Tania, *La conciencia histórica en el siglo XVIII novohispano a través de la obra de Mariano Veitia sobre el México antiguo*. Licenciatura en Historia, UNAM, México, 2008 [Ambos trabajos de Ortiz pueden consultarse en la página electrónica de libre acceso tesiumam]
- Pastrana Flores, Miguel, *Historias de la Conquista. Aspectos de la historiografía de tradición náhuatl*, 1ª reimpresión, UNAM-IIH, México, 2009.
- Pastrana Flores, Miguel, «Historiografía de tradición indígena», en *Historia general ilustrada del Estado de México*, Gobierno del Estado de México / El Colegio Mexiquense, México, 2011, v. II, pp. 55-85.
- Rico González, V., *Historiadores mexicanos del siglo XVIII: estudios historiográficos sobre Clavigero, Veytia, Cavo y Alegre*, UNAM, México, 1949.
- Romero Galván, Rubén, José, *Los privilegios perdidos. Hernando Alvarado Tezozómoc, su tiempo, su nobleza y su Crónica mexicana*, UNAM-IIH, México, 2003.
- Romero Galván, José Rubén, coordinador, *Historiografía novohispana de tradición indígena*, UNAM-IIH, México, 2003.
- Roulet, E., «Essai sur la formation de la chronologie de la *Historia antigua de México* de Mariano Veitia», *Journal de la société des Américanistes*, núm. 81 (1995), pp. 143-158.
- Roulet, E., «Le renouveau de l'américanisme en Nouvelle-Espagne dans la seconde moitié du XVIII^e siècle», en *Mille ans de civilisation mésoaméricaine, hommages à Jacques Soustelle*, L'Harmattan, París, 1995, pp. 229-240.

- Roulet, E., «Mariano Veitia: une vision nouvelle de l'histoire indienne. La revalorisation du passé indigène en Nouvelle-Espagne au XVIII^e siècle», *Estudios de cultura náhuatl*, núm. 27 (1997), pp. 405-417.
- Roulet, E., *L'histoire ancienne du Mexique selon Mariano Veitia*, L'Harmattan, París, 2000.
- Sosa, F., *Biografías de Mexicanos distinguidos*, Porrúa, México, 1998.
- Torre Villar, Ernesto de la, «Las culturas indígenas en algunos pensadores novohispanos: Pedro José Márquez», *Estudios de Historia Novohispana*, volumen 14, UNAM-IIH, México, 1994, pp. 145-156.
- Vogelely Nancy y Ramos Medina Manuel, coordinadores, *Historia de la literatura mexicana. 3. Cambios de reglas, mentalidades y recursos retóricos en la Nueva España del siglo XVIII*. UNAM / Siglo XXI Editores, México, 2011.